

Economías de Asia Central: haciendo frente a nuevos retos

Max Spoor

Catedrático en el Institute of Social Studies de La Haya
y Profesor visitante del IBEI de Barcelona

Síntesis

Este artículo analiza los retos económicos a los que se enfrentan los cinco estados de Asia Central, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, dentro del actual contexto de crisis económica mundial. Para ello, hemos observado con detalle la estructura económica dual que se ha desarrollado en estos países, con unos modernos sectores de extracción de hidrocarburos y metales preciosos por un lado, y otros sectores mucho menos competitivos e incluso retrasados por otro. Durante casi una década, estas economías crecieron rápidamente, gracias en parte a los elevadísimos precios que hasta fechas muy recientes han alcanzado los hidrocarburos y los metales preciosos en el mercado mundial. Sin embargo, el contexto es ahora muy distinto y el crecimiento será muy inferior. Aunque los índices de pobreza se han reducido considerablemente, persiste la desigualdad de ingresos y la pobreza rural sigue siendo elevada. La actual disminución del crecimiento afectará de lleno a estos pobres, ya que no existen estructuras de protección. En una situación en que la sociedad civil está poco desarrollada, especialmente en Turkmenistán y Uzbekistán, el resultado podría ser la inestabilidad social.

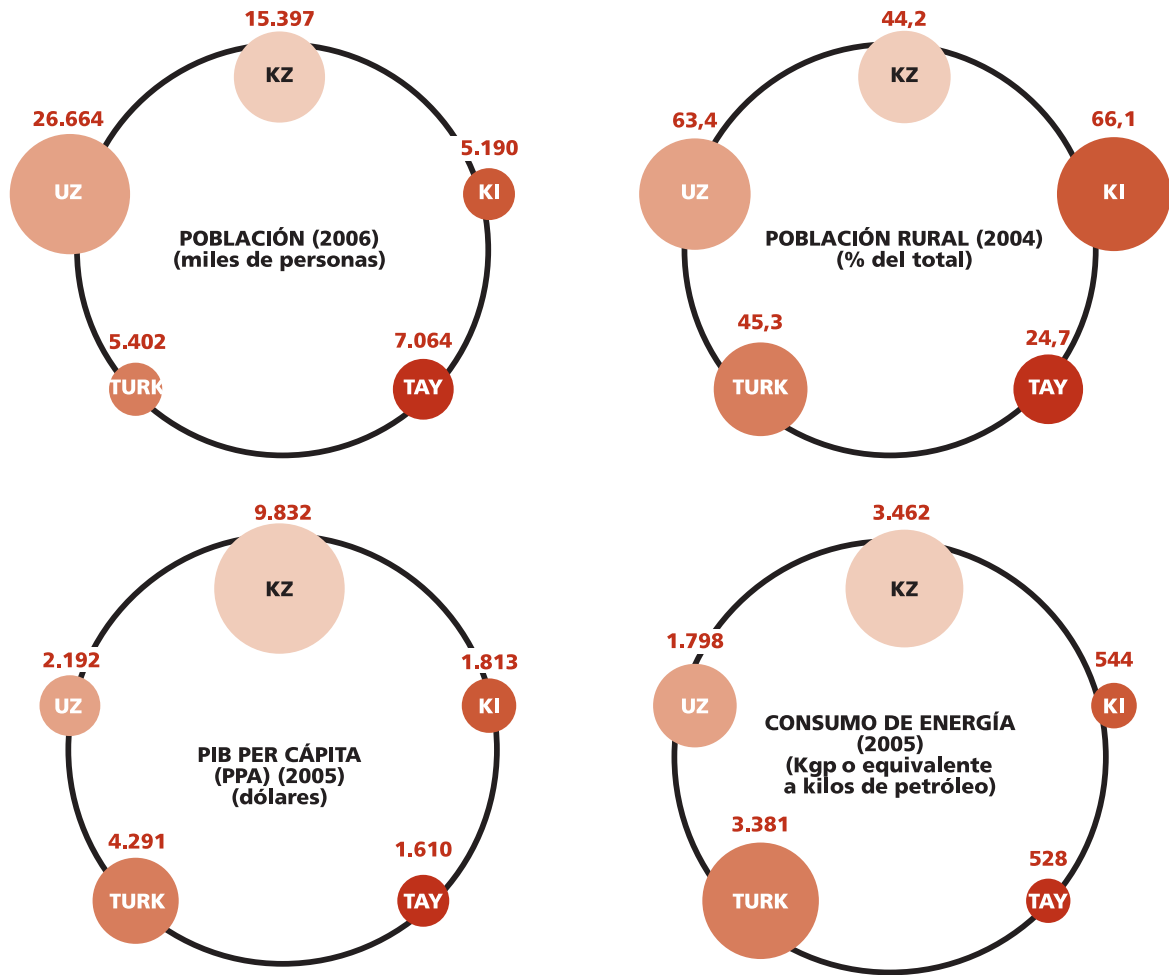
Introducción

Los Estados de Asia Central (CAS), Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, han mostrado una recuperación formidable después de la importante crisis económica en la que se vieron sumidos en la primera mitad de los noventa. Desde los ataques al World Trade Center de Nueva York, el 11 de septiembre de 2001, Asia Central ha vuelto a ser el centro de la atención internacional. El motivo no son tanto las circunstancias económicas y políticas internas de los estados de Asia Central, sino más bien otras de carácter geopolítico y con una dimensión internacional. Desde que el régimen talibán fue desmantelado en Afganistán, sus vecinos en Asia Central, como Turkmenistán, Uzbekistán y Tayikistán, han cobrado importancia, y durante un tiempo incluso han desempeñado un papel esencial en las rutas de suministro para las fuerzas occidentales en Afganistán. Aunque quizás sea menos conocido, Asia Central también desempeña un papel (negativo) clave en las rutas

de la droga de Afganistán a Occidente (y, en algunos casos, como Tayikistán, incluso se han convertido en países productores). Por último, algunos de los países de Asia Central han ganado importancia estratégica para Occidente (y para Asia) como potenciales proveedores de energía. Este es el caso del petróleo de Kazajstán y del gas natural de Turkmenistán. Sin embargo, también existe un lado negativo, y es que desde los violentos incidentes en Andiyán en 2005 y las fuertes críticas posteriores al régimen uzbeko debido a las violaciones de los derechos humanos, Occidente vuelve a mirar con recelo a la región.

La región de Asia Central se enfrenta a diversos retos. En primer lugar, los Estados se han convertido (o han mantenido, ya que tenían el mismo papel dentro de la ex Unión Soviética) en economías de exportación de materias primas, con petróleo (Kazajstán), gas natural (Turkmenistán, Uzbekistán), oro (Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán) y algodón (Uzbekistán, Turkmenistán y Tayikistán). Se han beneficiado en un primer momento de su creciente penetración en mercados de divisas fuertes y, más tarde, de las extraordinarias subidas de precios de materias primas. Sin embargo, ahora tendrán que hacer frente a las recientes caídas de estos precios y al descenso de la demanda, con la única excepción del comercio de oro, que parece haber sido capaz de esquivar la actual crisis económica. En segundo lugar, como consecuencia de unas políticas de crecimiento voluntariamente desequilibradas (focalizadas exclusivamente en los sectores de rendimiento inmediato) y de las abundantes reservas de recursos disponibles, otros sectores de la economía de Asia Central (excepto el procesamiento del aluminio en Tayikistán) no se han desarrollado demasiado, y la Inversión Extranjera Directa va a parar casi en exclusiva a los hidrocarburos y la minería. Es preciso apuntar que en estos países existen algunos sectores de la economía ampliamente controlados por los Estados y los grupos de interés privados, lo que refuerza el control autoritario de las élites locales y fomenta las prácticas de *rentismo parasitario*. Importantes sectores como la agricultura (excepto el cultivo estratégico del algodón) se han abandonado en gran parte, con las consecuencias negativas que esto tiene para la pobreza rural. Por todo ello, es posible afirmar que las economías centroasiáticas se han desarrollado en buena medida como sistemas "duales", esto es, con un sector extractivo moder-

GRÁFICO 1. Asia Central en cifras



"Los Estados de Asia Central (CAS), Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, han mostrado una recuperación formidable después de la importante crisis económica en la que se vieron sumidos en la primera mitad de los noventa."



Fuente: Base de Datos TransMONEE, UNICEF Innocenti Research Centre (POBLACIÓN, TASA DE EMPLEO) y Anuario Asia-Pacífico 2007. -Edición 2008- (POBLACIÓN RURAL, CONSUMO DE ENERGÍA, PIB PER CÁPITA (PPA).

no y que emplea la tecnología punta, y diversos sectores no competitivos o retrasados. Hay que señalar también que los bancos y los mercados financieros también son relativamente débiles (excepto en Kazajistán, donde recientemente la situación ha mejorado).

En tercer lugar, las elevadísimas tasas de crecimiento de la actual década han reducido los espectaculares niveles de pobreza que surgieron a mediados de los noventa (PNUD, 1999) como consecuencia de la profunda crisis económica y las tendencias regresivas en la distribución de las rentas que sufrieron esos países, en paralelo a muchos otros de los nacidos de la ex Unión Soviética. Todavía hoy subsisten unos niveles de pobreza importantes, sobre todo en Kirguistán y Tayikistán. A menudo la mayoría de pobres se encuentran en las zonas rurales y también en las ciudades pequeñas (o medias), que habían sido edificadas en torno a una industria que se colapsó durante la “transición”. Las diferencias de rentas parecen haberse reducido desde finales de los noventa, si lo calculamos por el coeficiente Gini, pero es preciso tener en cuenta que el acceso a los servicios sociales es aún muy desigual. De ahí que la cifra de pobres sin ingresos (y con ello la desigualdad) sea hoy superior, como sinónimo de una sociedad en la que unos pocos “tienen mucho” y otros muchos “tienen muy poco”.

En cuarto lugar, todos los estados de Asia Central están gobernados por regímenes autoritarios, que muchas veces representan a grupos de poder regionales, de cariz tradicional (como los clanes) o incluso familiares. En los países más represivos, Turkmenistán y Uzbekistán, hay muy poco margen para las organizaciones de la sociedad civil, excepto las que se dedican a la beneficencia, o quizás a temas medioambientales. Tampoco existe una prensa libre, y las voces disidentes son eliminadas como en los tiempos de la Unión Soviética. En Kazajistán y Kirguistán la situación es algo mejor, y se permiten las ONG siempre y cuando no cuestionen el poder del Estado. Por último, el comercio, la producción y el consumo de drogas eran y siguen siendo un problema creciente y muy perjudicial para estas sociedades, donde están operativas poderosas mafias relacionadas con los narcóticos, que se encargan en particular de organizar el tráfico de Afganistán, a través de la Federación Rusa o Turquía, hacia los consumidores occidentales. Además, persiste el riesgo de los grupos islámicos radicales (Wahabíes, Hizb ut Tahrir,

“Es posible afirmar que las economías centroasiáticas se han desarrollado en buena medida como sistemas ‘duales’, esto es, con un sector extractivo moderno y que emplea la tecnología punta, y diversos sectores no competitivos o retrasados.”

“Los estados de Asia Central están gobernados por regímenes autoritarios que (...) representan a grupos de poder regionales, de cariz tradicional o incluso familiares. (...) Hay muy poco margen para las organizaciones de la sociedad civil (...) y no existe prensa libre (...) las voces disidentes son eliminadas”

Movimiento Islámico de Tayikistán, Movimiento Islámico de Uzbekistán, etc.). Los regímenes gobernantes han actuado con contundencia contra estos grupos, en particular en Uzbekistán, y también los han utilizado como pretexto para aumentar los poderes de los servicios secretos y las políticas represivas.

Trataremos fundamentalmente de los retos económicos, algunos de los cuales son legados del pasado y otros son nuevos. Para ello abordaremos en primer lugar las condiciones iniciales con las que empezó la transición de las economías de la antigua Asia Central soviética, que como veremos no eran muy favorables, a pesar de los abundantes recursos minera-

les. Estas condiciones eran: bajo nivel de industrialización, una población rural grande, un grado de pobreza relativamente más alto que en el resto de la Unión Soviética, elevado crecimiento natural de la población, regímenes autoritarios que emergieron como continuación casi clónica del pasado, y amenazas internas-externas u oposición de origen étnico-religioso. Segundo, las economías han pasado por diversos tipos de transformación, que van desde *casi sin reforma* (Turkmenistán), *reforma gradual o parcial* (Uzbekistán), y *reforma a gran escala* (Kirguistán y Kazajistán). En particular, en Turkmenistán y Uzbekistán existe un estancamiento en los indicadores de reforma que utiliza normalmente el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD), y se dice que el motivo es la debilidad de las reformas institucionales y la gobernanza en estos estados. Algunas de las economías en transición de Asia Central han evolucionado hacia estados predadores e ineficientes, incluso hacia mercados dominados por la mafia. Predominan

la corrupción generalizada y la “mala gobernanza”, y el poder político está muy concentrado en pequeñas élites, a falta de organizaciones de la sociedad civil que puedan contrarrestar el poder. Tercero, el crecimiento económico de los estados de Asia Central desde finales de los noventa ha sido muy im-

portante, pese que en su mayoría ha sido generado casi en exclusiva por las industrias extractivas (petróleo, gas, metales) o las exportaciones de cultivos comerciales como el algodón. Casi toda la Inversión Extranjera Directa (IED) que han recibido hasta la fecha estos estados ha tenido como objetivo estos subsectores, en particular la producción y exportación de petróleo y gas, o metales preciosos, que no presentan vínculos cruzados claros o efectos de estimulación tecnológica para otros sectores. La “dualidad” de este

modelo es que otros sectores se quedan sin las inversiones suficientes, y deben ingeniárselas como pueden para salir adelante en medio de la ineficiencia y la falta de competitividad. Sólo Kazajstán, el país más rico de Asia Central, ha utilizado parte de sus ganancias del petróleo en un fondo de desarrollo nacional, del que se benefician estos otros sectores. En cuarto lugar, también ha aparecido otra forma de "dualidad", *entre* los países con abundantes recursos y los países con pocos recursos, y *dentro* de los propios países, con importantes desigualdades entre personas con ingresos y sin ingresos, y con elevados niveles de pobreza. En los noventa, en países que anteriormente tenían una distribución de la renta bastante equitativa, no sólo aumentaron considerablemente los coeficientes Gini, sino que los indicadores de pobreza y bienestar social también empeoraron drásticamente. Los indicadores de pobreza mejoraron con el rápido crecimiento económico de principios de la década del 2000, pero como señalaba el Banco Mundial en 2005, todavía persisten problemas importantes, que a medio plazo pueden conducir a la inestabilidad y los disturbios sociales, lo que contribuiría a una mayor desestabilización de la ya frágil y volátil región de Asia Central. Una fuerte caída del crecimiento puede empeorar estos problemas. Por lo tanto, restablecer el crecimiento es una condición indispensable (aunque no suficiente) para evitar una crisis social. Estos son los retos que tienen por delante las economías de Asia Central, que una década después volverán a verse afectados por una desaceleración de la economía mundial en 2009. Su dependencia de las exportaciones de materias primas se volverá ahora contra ellos, después de años de rápido crecimiento.

Condiciones de partida y el legado soviético

En general, las condiciones de partida de los antiguos estados soviéticos de Asia Central que surgieron en otoño de 1991 no fueron muy favorables para una estrategia de desarrollo sostenible. Su principal (y casi único) capital eran los recursos minerales, como el petróleo (Kazajstán, y un poco Uzbekistán), el gas natural (Turkmenistán y, en menor medida, Uzbekistán), los metales preciosos como el oro y el tungsteno (Kazajstán, Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán), o el potencial térmico (Kirguistán y Tayikistán). Estas condiciones iniciales ofrecían: un bajo grado de industrialización y desarrollo tecnológico; poblaciones predominantemente rurales; un grado de pobreza más alto que en los demás países de la ex Unión Soviética; una cierta desigualdad en la distribución de la población, con algunas áreas extraordinariamente pobladas; sistemas autoritarios que continuaron en gran medida durante el período de transición; y amenazas internas-externas de naturaleza étnico-religiosa.

El potencial industrial no se había desarrollado significativamente en Asia Central durante la época soviética. La mayo-

ría de los avances industriales se concentraron en la extracción de recursos minerales. Sin embargo, estas industrias de extracción minera eran bolsas aisladas, con una capacidad de procesamiento final muy limitada, puesto que el petróleo crudo se transportaba directamente al "centro" desde la "periferia". Posiblemente sólo la industria agrícola de Uzbekistán tenía vínculos con las fases primigenias y finales del proceso productivo, con interrelación con diversos sectores de la industria, aunque también en este caso apenas surgió alguna industria de procesamiento (textil). Finalmente, algunas industrias especiales se descentralizaron durante las pasadas décadas, como la fábrica de torpedos de Kirguistán, una gran planta de aluminio en Tayikistán, y la planta de Aeroflot en Uzbekistán, pero tampoco estaban muy relacionadas con las industrias locales.

Cuando la Unión Soviética se desintegró, las sociedades de Asia Central todavía tenían mucha población rural. Es el caso por ejemplo de Uzbekistán, el estado más poblado de los CAS, con más del 60% de población residente en zonas rurales y muy dependiente del sector agrícola. Las granjas colectivas y estatales se habían convertido predominantemente en unidades sociales, mientras que desde el punto de vista económico eran muy ineficientes. Se habían adoptado formas tradicionales de asignación del trabajo y redes de seguridad social que todavía están muy extendidas por Asia Central, a través de familias ampliadas y relaciones de clan o parentesco.

La pobreza (como la desigualdad) estaba más presente que en otras partes de la ex Unión Soviética, del mismo modo en que lo estaba en las áreas más desarrolladas de la Federación Rusa. En 1990, en vísperas de la desintegración de la Unión Soviética, los salarios medios de las antiguas repúblicas de Asia Central eran sustancialmente más bajos que en la Federación Rusa. La república soviética más pobre según este indicador (y probablemente también según otros) era Tayikistán. Las diferencias con las partes occidentales más desarrolladas de la Federación Rusa quizás incluso fueran muy superiores. Se sumaban a estos ingresos por debajo de la media de la URSS, una pobreza rural que era (y sigue siendo) un fenómeno social importante en Asia Central, aunque en gran parte oculto.

La superficie total de Asia Central es enorme (cerca de 4 millones de km²), pero la población total era relativamente baja (50,8 millones en 1991; 59,7 millones en 2007). Estos datos son en cierto modo engañosos, ya que las dimensiones de las áreas donde se concentran las poblaciones urbanas y rurales son en realidad reducidas, generalmente situadas a orillas de los principales ríos y de los oasis, como marca la tradición en los ambientes desérticos. La mayor parte de las demás áreas están prácticamente deshabitadas, al tratarse de desiertos, estepas o montañas. Por lo tanto, el

acceso a tierras fértiles (que lo son en su mayoría por irrigación) es muy limitado. La población creció rápidamente y de manera generalizada durante los años ochenta, pero después de 1991 la demografía ha seguido un patrón distinto en cada uno de los países. En Turkmenistán y Tayikistán el crecimiento de la población sigue siendo elevado, en Uzbekistán algo inferior, mientras que Kirguistán y Kazajstán tienen unos índices de emigración muy elevados, en particular de las minorías rusas, a imagen del período de nacimiento de los CAS, cuando las tendencias nacionalistas eran más fuertes.

Los sistemas políticos en las antiguas repúblicas soviéticas de Asia Central no sólo eran muy autoritarios, eran también el fruto de una alianza entre el poder soviético y las élites tradicionalmente al mando en Asia Central. En comparación, los Estados de Asia Central han mostrado una continuidad política de lo más fluida, desde las anteriores repúblicas soviéticas a los estados independientes que las sucedieron. Excepto en Kirguistán, todos los anteriores secretarios generales locales del Partido Comunista se convirtieron en los nuevos presidentes. En última instancia algunos fueron confirmados en elecciones generalmente amañadas, y en los casos de Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán, pronto se convirtieron en virtuales “presidentes vitalicios”. El presidente Akaev de Kirguistán fue derrocado tras una revuelta popular en marzo de 2005, mientras que el *Turkmenbashi* (“líder de todos los turkmenos”) Saparmyrat Niyasov falleció de un ataque cardíaco en diciembre de 2006, pero en ninguno de los dos casos se ha producido un “cambio de régimen” real y destacable, a pesar de las expectativas iniciales.

Finalmente, los conflictos nacionalistas y las tensiones étnicas subyacentes, en combinación con el hecho de la región presenta fronteras con Irán (Turkmenistán), Afganistán (Uzbekistán y Tayikistán), y China (Kazajstán y Kirguistán), además de con una región que tiene una importante población musulmana (los uigures de Xinjiang), han contribuido a las tensiones políticas y a la inestabilidad social.

Estrategia de transformación y reforma

El proceso de creación de una nación en los países de Asia Central durante las dos últimas décadas fue bastante complicado. De repente las repúblicas soviéticas situadas en la periferia se convirtieron en países independientes, y los gobiernos nacionales tuvieron que tomar todas las decisiones sobre la política económica. Por un lado, esto significó que

se interrumpieron las antiguas transferencias de riqueza de las repúblicas, que fueron sustituidas por las exportaciones (enseguida pagadas en divisa fuerte). Por otro lado, los gastos corrientes y las inversiones procedentes del “presupuesto de toda la Unión” también se suspendieron, con lo cual se tenía que pagar por todas las importaciones, ya fueran de la CEI o de otras partes. La mayoría de los CAS se

orientaron hacia un poder político y económico muy centralizado, y en las primeras fases incluso se tendió a un nacionalismo extremo. Esto condujo a la expulsión de importantes minorías rusas de los centros de poder, y el resultado fue una migración que afectó entre otras a la industria y la clase académica, con unas conse-

“Excepto en Kirguistán, todos los anteriores secretarios generales locales del Partido Comunista se convirtieron en los nuevos presidentes. En última instancia algunos fueron confirmados en elecciones generalmente amañadas, y en los casos de Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán, pronto se convirtieron en virtuales ‘presidentes vitalicios’”

cuencias negativas inmediatas. Dentro de este proceso de concentración del poder y continuismo en términos de las élites locales, también había bastantes reticencias respecto a la reforma económica (excepto en Kirguistán, que pronto se convirtió en la *niña de los ojos* de los donantes). La “transición hacia una economía de mercado” siempre fue considerada bajo el prisma de su objetivo general de permanecer en el poder. Sólo se realizaron reformas muy graduales, con la excepción una vez más de Kirguistán, e incluso en Kazajstán; no fue hasta mediados de los noventa que se introdujeron programas más serios de reformas orientadas al mercado. En Kirguistán, con la subida al poder de un régimen ligeramente distinto, se siguió una estrategia de “terapia de choque”, que recibió un importante apoyo con subvenciones y préstamos de las instituciones financieras internacionales y donantes bilaterales. Al ser un Estado carente de recursos naturales de consideración (especialmente minerales), privado de acceso al mar y con una población reducida, no es de extrañar que Kirguistán estableciera una fuerte dependencia de la ayuda exterior, aun cuando ésta estuviera condicionada.

Por lo tanto, se pueden observar distintas “vías de transición” dentro del espectro de los cinco estados de Asia Central. Si nos lo imagináramos en una escala móvil, Turkmenistán sería el menos reformado y Kirguistán el más reformado. Esto sería así no sólo basándonos en los indicadores de reformas económicas más “objetivos”, que se presentan en la Tabla 1, sino también si tenemos en cuenta el régimen político y la formación de organizaciones de la sociedad civil, aunque Kirguistán tampoco se ha convertido en una democracia, como se pensó inicialmente cuando el presidente Akaev llegó al poder.

Estas distintas “vías de transición” han sido ampliamente analizadas. Mientras que un país como Uzbekistán, con

unas reformas más graduales, en un principio obtuvo mejores resultados que Kazajstán, por ejemplo, donde las reformas fueron más rápidas, el último ha atraído mucha más IED, y ha crecido mucho más deprisa en la última década, en particular debido al ya citado “boom del petróleo”. El BERD (Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo) ha consignado una serie detallada de indicadores de reformas económicas, que se publica cada año. Un análisis de los citados indicadores para el período 1997-2008 (desde la crisis rusa hasta la crisis mundial) permite ver la plasmación en cifras de las distintas vías de transición. Asimismo, se puede observar que existe un período de estancamiento, sobre todo en Turkmenistán, y en algunos aspectos también en Uzbekistán. Tayikistán se ha puesto al día rápidamente desde finales de los noventa, algo lógico teniendo en cuenta que iniciaba un período de paz tras una guerra civil devastadora (Tabla 1). Mientras que la mayoría de países progresaron considerablemente en áreas políticas como la privatización de empresas, el mercado y la liberalización de los precios, las reformas gubernamentales quedaron muy atrás, sobre todo en Tayikistán y Turkmenistán, pero también en Uzbekistán.

Las reformas del sistema financiero, como la creación de sistemas bancarios bien supervisados, también fueron débiles en la mayoría de países de Asia Central, salvo en Kazajstán, que más recientemente ha introducido mejoras en este ámbito. El dominio continuado de los gobiernos cen-

trales (y el aparato presidencial) sobre los sectores estratégicos (petróleo, gas, metales y algodón) se deben principalmente a las prácticas de rentismo parasitario, que complican aún más las reformas económicas, ya que reducen los ingresos del gobierno central (y las élites).

En este sentido, los estados son “predadores”, tal y como se entiende el término en la literatura sobre desarrollo. Si no se introducen reformas institucionales y estructurales profundas, será difícil que mejore la situación actual de corrupción generalizada, “mala gobernanza” e ineficiencia. Un aspecto que también debería preocupar a los que se centran en los indicadores de reformas económicas es la ausencia de una sociedad civil sólidamente desarrollada. En Turkmenistán y Uzbekistán existe incluso una política activa de reprimir cualquier forma de organización independiente de la sociedad civil que pudiera discrepar. Sin embargo, también en Kazajstán y Kirguistán, donde la libertad de prensa está mucho más avanzada, la sociedad civil sólo se puede desarrollar dentro de unos márgenes limitados definidos por los regímenes.

En la primera mitad de los noventa se produjo una grave crisis económica, que afectó sobre todo a Tayikistán, que después de 1992 fue casi devastada por una guerra civil. A mediados de la década, los CAS habían perdido 30-45% de su PIB en comparación con 1991 (véase Tabla 2). Uzbekistán fue la excepción a la regla (con un descenso del PIB de

TABLA 1.
Indicadores de reformas económicas de los Estados de Asia Central (1997-2000-2008)

		Privatización a gran escala	Privatización de empresas a pequeña escala	Reestructuración de la gobernanza	Mercados y comercio/ Liberalización de los precios	Comercio y divisas	Sistemas financieros/ Política de competencia	Reforma bancaria/ Tipos de interés	Mercados de valores/ Instituciones no bancarias
Kazajstán	(1)	3	3+	2	3	4	2	2+	2
	(2)	3	4	2	3	3+	2	2	2+
	(3)	3	4	2	4	4-	2	3	3-
Kirguistán	(1)	3	4	2	3	4	2	3	2
	(2)	3	4	2	3	4	2	2+	2
	(3)	4-	4	2	4+	4+	2	2+	2
Tayikistán	(1)	2	2	1	3-	2	1	1	1
	(2)	2+	3+	2-	3	3+	2-	1	1
	(3)	2+	4	2-	4-	3+	2-	2+	1
Turkmenistán	(1)	2	2	2-	2	1	1	1	1
	(2)	2-	2	1	2	1	1	1	1
	(3)	1	2+	1	3-	2	1	1	1
Uzbekistán	(1)	3-	3	2	3-	2-	2	2-	2
	(2)	3-	3	2-	2	1	2	2-	2
	(3)	3-	3+	2-	3-	2	2-	2-	2

Fuente: BERD (2001, 2000, 2008);

Notas: (1) 1997; (2) 2000; (3) 2008; los indicadores de reformas oscilan entre 1 (=más bajo/sin reforma) y 4+ (=más elevado/reforma completa).

TABLA 2.**Crecimiento real del PIB de los Estados de Asia Central entre 1991-2008 (% de crecimiento respecto al año anterior)**

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Kazajstán	-13,0	-2,9	-9,2	-12,6	-8,2	0,5	1,7	-1,9	2,7	9,8	13,5	9,8	9,3	9,6	9,7	10,7	8,9	4,3
Kirguistán	-5,0	-19,0	-16,0	-20,1	-5,4	7,1	9,9	2,1	3,7	5,4	5,3	0,0	7,0	7,0	-0,2	3,1	8,2	6,5
Tayikistán	-7,1	-29,0	-11,0	-18,9	-12,5	-4,4	1,7	5,3	3,7	8,3	10,2	9,1	10,2	10,6	6,7	7,0	7,8	5,0
Turkmenistán	-4,7	-5,3	-10,0	-17,3	-7,2	-6,7	-11,3	6,7	16,5	18,6	20,4	15,8	17,1	14,7	13,0	11,4	11,6	12,0
Uzbekistán	-0,5	-11,1	-2,3	-4,2	-0,9	1,6	2,5	4,3	4,3	3,8	4,1	4,0	4,2	7,7	7,0	7,3	9,5	8,0

Fuente: BERD (2001-2008)

“sólo” el 18,4%), en parte porque no hubo reformas y también porque encontró mercados fácilmente accesibles para su principal producto de exportación, el algodón. A finales de la década, en 1999, el declive relativo seguía siendo de entre el 30% y el 40% en comparación con el inicio de la década de transición, a pesar de la recuperación experimentada por la mayoría de las economías de la región.

Si echamos un rápido vistazo a las cifras de los años 1997-2008, veremos que el crecimiento se ha recuperado bastante bien y que desde principios de los 2000 incluso se ha producido un crecimiento espectacular. No obstante, no hay que olvidar que los elevados precios del petróleo, el gas e incluso el algodón han jugado a favor de las economías predominantemente extractivas de Asia Central. La antigua zona periférica de la Unión Soviética se ha desarrollado como países independientes, pero muy dependientes del comercio en un mercado mundial de materias primas muy volátil. La IED atraída, en particular por Kazajstán, y en menor medida por Turkmenistán y Uzbekistán, se concentró casi exclusivamente en las industrias productoras y exportadoras de petróleo, gas y metales preciosos.

Las expectativas actuales de crecimiento para las economías de Asia Central han tenido que ser revisadas a la baja, con respecto a años anteriores. La *Economist Intelligence Unit* (EIU), en sus últimos informes de diciembre de 2008/enero de 2009, rebajó las perspectivas de crecimiento para Kazajstán (1,4%), Tayikistán (2,5%) y Uzbekistán (2,5%). Sin

embargo, con la caída actual de los precios de las exportaciones de materias primas, estas tasas de crecimiento podrían ser incluso más bajas (EIU, 2008; 2009).

Durante buena parte de la década de los noventa, los países se enfrentaron a una inflación doméstica elevada o galopante (y a una devaluación drástica de las divisas locales, la mayoría de las veces gestionadas administrativamente y a través de sistemas de mercados paralelos). Hasta 1996, las tasas de inflación de doble o triple dígito eran bastante habituales en varios países de Asia Central, lo que condujo a un profundo trastorno de los modelos de inversión, un cambio en el comportamiento de los consumidores, una vuelta al comercio del trueque y a veces un aumento del coste total de las importaciones (véase más adelante), debido a unos tipos de cambio muy sobrevalorados. Desde principios de los 2000, la inflación doméstica parece estar bastante controlada, aunque en 2008 se produjeron incrementos alarmantes de las tasas de inflación, hasta el 17,5% en Kazajstán, 24,4% en Kirguistán y 21,9% en Tayikistán (Tabla 3). Con la rebaja de las perspectivas económicas, se espera un desarrollo deflacionario para 2009 (EIU, 2008; 2009).

En el caso de Kazajstán, las recientes presiones inflacionarias podrían muy bien indicar un relajamiento de las políticas monetarias o incluso una economía recalentada, mientras que en Tayikistán se trata más bien de un considerable empeoramiento de la balanza por cuenta corriente y del déficit

TABLA 3.**Tasas medias de inflación en los Estados de Asia Central entre 1991 y 2008 (%promedio anual)**

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Kazajstán	91,0	1.514,8	1.662,3	1.879,9	1.76,2	39,1	17,4	7,1	8,3	13,2	8,4	5,9	6,4	6,9	7,6	8,6	10,8	17,5
Kirguistán	85,0	854,6	772,4	278,1	51,6	31,9	23,4	10,5	35,9	18,7	6,9	2,0	3,1	4,1	4,3	5,6	10,2	24,4
Tayikistán	1.11,6	1.156,7	2.194,9	350,4	610,0	418,5	88,0	43,2	27,5	32,9	38,6	12,2	16,4	7,2	7,3	10,0	13,2	21,9
Turkmenistán	102,5	492,9	3.102,4	1.748,0	1.005,0	992,4	83,7	16,8	24,2	8,3	11,6	8,8	5,6	5,9	10,7	10,5	9,0	12,0
Uzbekistán	169,0	645,2	534,0	1.568,0	116,9	54,0	70,9	29,0	29,1	25,0	27,3	27,3	11,6	6,6	10,0	14,2	12,3	11,8

Fuente: PNUD (1999); BERD, *Transition Report* (1997, 2001, 2008).

Nota: Los datos se han modificado continuamente en informes más recientes del BERD, en particular de Turkmenistán y Uzbekistán, lo que revela poca fiabilidad.

TABLA 4.
Balanzas del gobierno de los Estados de Asia Central entre 1991 y 2008 (déficit/superávit como % del PIB)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Kazajstán	-7,9	-7,3	-4,1	-7,7	-3,4	-5,3	-7,0	-8,0	-5,2	-1,0	1,8	1,0	2,7	2,5	5,8	7,2	5,2	6,7
Kirguistán	n.a.	n.a.	-14,4	-5,7	-8,4	-9,5	-9,2	-9,5	-13,1	-10,4	-5,6	-5,3	-4,7	-4,4	-3,4	-2,5	-0,7	-1,3
Tayikistán	-20,2	-30,5	-20,9	-4,6	-3,3	-5,8	-3,3	-10,6	-3,1	-5,6	-3,2	-2,4	-1,8	-2,4	-2,9	1,7	-6,2	-7,2
Turkmenistán	3,0	-9,4	-4,1	-2,3	-2,6	0,3	-0,2	-3,1	0,0	-0,3	0,6	0,2	-1,3	1,4	0,8	5,3	3,9	8,0
Uzbekistán	-3,6	-18,3	-10,4	-6,1	-4,1	-7,9	-2,2	-3,0	-3,0	-2,5	-1,3	-1,9	0,1	0,6	1,2	5,2	5,1	5,0

Fuente: BERD (2001-2008).

presupuestario del gobierno, que representa una proporción creciente del PIB.

Aunque los datos sobre las balanzas del gobierno son muy poco fiables, porque hay considerables gastos extrapresupuestarios (bajo control presidencial) que no son visibles, parece que la mayoría de los gobiernos de los CAS han superado los grandes déficits de principios de los noventa, y en algunos casos, como Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán, presentan superávits presupuestarios, debidos a distintos fenómenos. Sólo en el caso de Tayikistán se está repitiendo la tendencia al empeoramiento del déficit presupuestario en la balanza del gobierno (véase Tabla 4).

El comercio exterior es probablemente el sector de la economía que ha sufrido cambios más profundos en los Estados de Asia Central desde su independencia. Naturalmente, el cambio más importante fue que las transferencias (forzadas) hacia y de las ex repúblicas soviéticas (en productos y flujos monetarios), se transformaron en importaciones y exportaciones. Debido a su importancia estratégica para los regímenes actuales en términos de control sobre los ingresos, el comercio siguió siendo el sector más controlado de la economía.

En la Tabla 5, se muestra primero que el volumen de comercio exterior (Exportaciones (X) + Importaciones (M)) se multiplicó por seis en promedio. En el caso de Kazajstán, incluso por diez, principalmente debido a los aumentos del precio del petróleo de 2008. No obstante, es significativo por la mayor apertura e integración en la economía mundial, desde una situación de "aislamiento total" dentro de la ex Unión Soviética. Segundo, existe una diferenciación clara entre los países que han avanzado hacia un superávit comercial sistemático (Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán), gracias a su abundancia en materias primas (petróleo, gas y algodón), y aquellos que no tienen esta ventaja específica (Kirguistán y Tayikistán).

En estos dos últimos países, el coste total de las importaciones ha aumentado más deprisa (en el período 1993-2008) que las ganancias por exportaciones. Queda claro que, a pesar de los conocidos riesgos de la "trampa de los recursos", a las economías de Asia Central donde abundan los hidrocarburos les ha ido bien, aunque –y no debemos olvidarlo– los efectos de la "enfermedad holandesa" de copar la inversión y el crecimiento en detrimento de otros sectores, como las industrias no extractoras y la agricultura, han afectado claramente a Kazajstán y Turkmenistán. En el primer caso esto sucedió en unas condiciones de liberalización de los mercados, mientras que en el segundo el gobierno mantenía un control férreo, por lo que estaba mucho más politizado.

Antes de 1991, el comercio se efectuaba en forma de transferencias entre repúblicas, y no de comercio entre países independientes. La mayoría de transferencias se llevaban a cabo con el centro (la parte más desarrollada de la Federación Rusa), y el comercio exterior de la Unión Soviética se realizaba ante todo dentro del Consejo de Ayuda Económica Mutua (CMEA), también conocido como COMECON, y no en mercados con "divisas fuertes". Los datos del comercio agregado que se recogen en la Tabla 5 ponen de manifiesto lo que hemos mencionado más arriba. La mayoría de países mejoraron su balanza comercial, aumentando considerablemente las exportaciones (como Kazajstán con el petróleo y más tarde Turkmenistán

"Durante una buena parte de la década de los noventa, los países se enfrentaron a una inflación doméstica elevada o galopante (...) Hasta 1996, las tasas de inflación de doble o triple dígito eran bastante habituales (...) [Sin embargo], desde principios de los 2000, la inflación doméstica parece estar bastante controlada (...) y debido a la rebaja actual de las perspectivas económicas, incluso se espera un desarrollo deflacionario para 2009"

con el gas natural), o estimulando la producción nacional de trigo en Turkmenistán y Uzbekistán, siguiendo una política de sustitución de las importaciones. Lo que cambió fundamentalmente fueron los países con los que se realizaron los flujos comerciales, puesto que a partir de finales de los noventa una gran parte de las importaciones y exportaciones se efectuaron con países que no eran de la CEI (Comunidad de Estados Independientes). Combinando las balanzas comerciales con los flujos de IED, que también fueron a parar

TABLA 5.
Comercio exterior de los Estados de Asia Central entre 1993 y 2008 (en millones de dólares)

		1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Kazajstán	X	4.769	3.285	5.440	6.292	6.899	5.871	5.989	9.288	8.928	10.027	13.233	20.603	28.301	38.762	48.349	68.500
	M	5.183	4.214	5.326	6.627	7.176	6.672	5.648	7.120	7.944	8.040	9.554	13.818	17.979	24.120	33.208	35.800
	X-M	-414	-929	114	-335	-277	-801	436	2.168	983	1.987	3.679	6.785	10.322	14.642	15.141	32.700
Kirguistán	X	340	409	531	630	585	462	463	511	480	498	666	814	794	811	1.996	2.118
	M	426	531	783	646	755	546	551	507	450	606	723	904	1.106	1.792	2.636	3.722
	X-M	-86	-122	-252	-16	-170	-84	-89	4	31	-168	-57	-90	-312	-982	-760	-1.604
Tayikistán	X	456	559	779	770	746	586	666	788	652	730	900	1.088	346	350	385	402
	M	639	686	838	786	806	725	693	834	773	824	1.003	1.239	968	968	2.085	2.589
	X-M	-183	-127	-59	-16	-60	-139	-27	-46	-121	-94	-103	-152	-622	-986	1.673	-2.187
Turkmenistán	X	2.693	2.176	2.084	1.692	774	614	1.164	2.508	2.623	2.862	3.465	3.854	4.944	7.156	9.114	12.163
	M	1.593	1.691	1.644	1.388	1.005	1.137	1.374	1.742	2.108	1.832	2.579	3.148	2.947	2.558	3.780	5.737
	X-M	1.100	485	440	304	-231	-523	-210	776	515	1.030	886	706	1.997	4.598	5.334	6.426
Uzbekistán	X	2.877	2.940	3.475	3.534	3.695	2.888	2.790	2.935	2.740	2.510	3.240	4.263	4.757	5.615	8.026	9.817
	M	3.255	2.727	3.238	4.240	3.767	2.717	2.587	2.441	2.554	2.186	2.405	3.061	3.310	3.841	5.730	7.612
	X-M	-378	213	237	-706	-72	171	203	494	186	324	835	1.202	1.447	1.774	2.296	2.205

Fuente: BERD (1997, 2001, 2008).

(X = exportaciones; M = importaciones)

Nota: Los datos son muy incoherentes, probablemente debido a la revisión de los informes al BERD por los Servicios Nacionales de Estadística de cada país. Esto significa que los informes presentados más tarde a veces presentan datos completamente distintos si los comparamos con los informes anteriores (también confirmados, y no "estimados"). Es lo que sucede en particular en Turkmenistán y en menor medida en Uzbekistán.

principalmente a los tres países exportadores de materias primas (Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán), los balances de cuenta corriente de estos tres también son positivos, aunque en el caso de los dos últimos los datos facilitados deben mirarse con cierto recelo (Tabla 6).

En resumen, las economías de Asia Central se han recuperado desde sus pésimos resultados y la profunda crisis económica de principios de los noventa, en particular Kazajstán, el más industrializado y más rico en recursos minerales. Sin embargo, todos los países muestran algunas tendencias económicas bastante negativas, que en cierto modo quedan tapadas por la recuperación macroeconómica. En primer lugar, la ineficiencia de las empresas es un problema persistente (en particular en Turkmenistán y Uzbekistán), y lo seguirá siendo hasta que los gobiernos estén dispuestos

a dismantlar las empresas públicas, muy poco competitivas y que sólo se mantienen a flote gracias a los créditos del sector bancario, muy dominado todavía por el gobierno. En segundo lugar, se ha desarrollado una "economía dual" de una manera similar a lo que solemos describir como sector bimodal en las economías en vías de desarrollo. En varios países, asistimos al desarrollo de un moderno sector extractor que atrae la mayoría de la IED. Este sector no tiene vínculos cruzados con otros sectores de la industria, la agricultura y los servicios, que siguen siendo ineficientes y poco competitivos. Incluso en la generación de empleo son muy pocos los efectos positivos visibles. El fenómeno de la "enfermedad holandesa" también es muy evidente: el gobierno derrocha los ingresos procedentes del petróleo, el gas, el oro y el algodón. Esto no contribuirá a una estrategia de desarrollo sostenible a largo plazo, y la actual crisis eco-

TABLA 6.
Balanzas de cuenta corriente de los Estados de Asia Central entre 1991 y 2008 (como % promedio del PIB)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Kazajstán	-3,6	-3,6	-5,5	-1,4	2,0	-6,3	-4,2	-0,9	1,1	-1,9	-2,3	-7,0	3,8
Kirguistán	-23,0	-7,8	-22,2	-14,7	-4,3	-1,5	-4,0	1,7	4,9	2,8	-3,1	-0,2	-4,4
Tayikistán	-7,8	-4,0	-7,3	-0,9	-1,6	-5,0	-3,6	-1,3	-3,9	-2,7	-2,8	-11,2	-9,0
Turkmenistán	0,1	-24,8	-34,3	-23,3	13,6	3,2	13,0	5,2	1,2	10,5	32,2	35,2	-9,0
Uzbekistán	-7,8	-5,4	-0,9	-2,0	2,7	-1,5	1,4	8,9	9,9	13,1	17,2	19,1	16,9

Fuente: BERD (2008).

TABLA 7.
Inversión extranjera directa en los Estados de Asia Central entre 1995 y 2008 (como % promedio del PIB)

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Kazajstán	964	1.137	1.320	1.143	1.468	1.278	2.861	2.164	2.213	5.436	2.123	6.630	7.100	3.400
Kirguistán	61	31	83	87	38	-7	-1	5	46	132	43	182	208	224
Tayikistán	10	18	18	25	21	24	10	36	32	272	55	66	160	180
Turkmenistán	233	108	108	62	125	131	170	276	226	354	418	731	804	820
Uzbekistán	-24	90	167	140	121	75	83	65	70	187	88	195	739	918

Fuente: *BERD (2008)*.

nómica mundial, con unos precios bajos y un descenso en la demanda de sus principales exportaciones de materias primas, sacará a relucir esta cruda realidad.

Kazajstán era de lejos el principal receptor de IED, sobre todo para el sector petrolero, seguido de Turkmenistán (gas natural) y Uzbekistán (industria, tabaco y recientemente gas natural, desde China). En el caso de Kirguistán y Tayikistán, las cifras eran muy inferiores sólo para el oro y la producción de aluminio (Tabla 7).

Desigualdad y pobreza

Aparte de la dualidad estructural de la economía que ya hemos referenciado, existe otro desarrollo dual que surgió en la primera década de la transición y que reside en la profunda división que causa la desigualdad social. En primer lugar, actualmente hay una gran disparidad entre los cinco países de Asia Central en términos de renta per cápita (Tabla 8). Kazajstán es de lejos el país más rico, incluso se sitúa cerca del umbral del PNUD de países con un elevado desarrollo humano, si sólo se tuviera en cuenta la renta. No obstante, en términos de esperanza de vida, el país obtiene una puntuación mucho más baja. La renta per cápita media de Kazajstán es de 6.669 dólares (a tipos de cambio del mercado) y de 10.760 dólares (PPA), es decir, 13 veces y 6 veces superior (según los tipos del mercado y la PPA) a la de Tayikistán, lo que significa que las diferencias han aumentado considerablemente también entre países.

Mientras que Asia Central solía ser una periferia dentro de la Unión Soviética, ahora está claro que Kirguistán y Tayikistán se han convertido en los países periféricos en la nueva región de Asia Central, y Kazajstán ha pasado a ser el centro, aunque compite por la hegemonía regional con su vecino Uzbekistán.

Asimismo, existen importantes diferencias de renta dentro de los propios países. Según el PNUD (1999, p. 13), la región de Asia Central tiene las cifras más elevadas de pobreza absoluta y relativa. Según las anteriores encuestas domésticas, las estimaciones aproximadas para las rentas

familiares de mediados de los noventa indicaban que cerca del 90% tenían unos ingresos mensuales inferiores a 50 dólares (en Paridad de Poder Adquisitivo) en Tayikistán, y hasta un 40% en Kirguistán. Si se utilizan las rentas basadas en los tipos de cambio en lugar de la PPA, también Uzbekistán, con el 60%, Turkmenistán, con el 70%, y Kazajstán, con el 40%, presentaban problemas serios de pobreza. Asimismo, el PNUD (1999) indicó que la distribución de la renta estaba empeorando rápidamente, pasando de un coeficiente Gini bastante igualitario, probablemente entre 0,20-0,25, a entre 0,35-0,40. Aunque no disponemos de cifras sobre la pobreza más recientes, sabemos que mejoraron durante el período 1999-2003 (véase Banco Mundial, 2005). Tomando un umbral de la pobreza de 2,15 dólares PPA, en 2003 la proporción total fue del 21%, en Uzbekistán del 47%, y con Kirguistán (70%) y Tayikistán (74%) con cifras de pobreza todavía muy elevadas. Si se incluyeran los servicios sociales y el acceso a sanidad y educación, las cifras de desigualdad serían muy superiores.

A pesar del crecimiento significativo y la reducción de la pobreza, la actual crisis económica mundial y la dependencia de estas economías de la demanda (en descenso) de materias primas afectará duramente a los pobres, en particular debido a la falta de redes de seguridad. Éste será el principal reto para los regímenes políticos que, en caso de aumento de la inestabilidad social, notarán que estas sociedades son todavía relativamente volátiles, en particular porque se ha dejado de lado la creación de una sociedad civil, o incluso se ha reprimido abiertamente durante mucho tiempo, y las burocracias estatales han sido a menudo corruptas.

TABLA 8.
Ingresos medios (PIB per cápita)

	PIB/cápita (dólares)	PIB/cápita (dólares PPA)
Kazajstán	6.669	10.760
Kirguistán	717	2.013
Tayikistán	492	1.669
Turkmenistán	1.795	6.389
Uzbekistán	674	2.392

Fuente: *EIU (2008, 2009, diversos países)*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banco Mundial (2005). *Growth, Poverty and Inequality: Eastern Europe and the Former Soviet Union*, Washington DC, Banco Mundial.

BERD (1997, 2001, 2008). *Transition Report*, Londres, Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo.

EIU (2008, 2009). *Country Reports and Country Profiles: Kazakhstan, Kyrgyz Republic, Tajikistan, Turkmenistan and Uzbekistan*, Londres, Economist Intelligence Unit.

GONZÁLEZ, A. y CLAUDÍN, C. (Ed.) (2008). *Asia Central y la Seguridad Energética Global*. Barcelona, Ediciones Bellaterra y Fundació CIDOB.

PNUD (1999). *Human Development Report for Europe and the CIS*, Nueva York, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo/Oficina Regional para Europa y la CEI.